

Recorrer el Camino Occidental es avanzar hacia la oscuridad de la mente alejándote de la luz de la vida que se desputa en el este.

La Biblia dice que eres un producto del “pecado”, un “pecador”. Por lo tanto no has de buscar con inteligencia en tu ser interior para ser libre, al fin y al cabo, ¿no eres el responsable! La cusa se halla fuera de ti: es el “pecado original” de Adán y Eva y, en consecuencia, sólo has de depender del “Hijo de Dios”, del salvador, que te enviará al “cielo” o al “infierno” en un futuro “día del juicio! La transformación del tiempo —desde el eterno y existencial origen de la vida en un “pasado, presente y futuro” medibles— es llevada a cabo por la mente y sus razonamientos. Esto es lo que eternamente mantiene al oscuro corredor de los opuestos —como cielo e infierno— sin que sintamos la necesidad de explotar en la tercera dimensión no-dual del *Moksha* (la libertad). Como “pecador” estás condenado la autocompasión, la culpa y la credulidad de la mente. Entonces acudes arrastrándote a la iglesia y te sientes abrumado por la oscuridad del mayor símbolo y peor parodia del sufrimiento y autocompasión: la Santa Cruz (la condición del “yo” intensificada al extremo)! Lo que la Cruz dice realmente es: “Acaba con (línea horizontal) el ”yo” (línea vertical)”. Todo el hipócrita juego de confesar los pecados de los últimos seis días previos al domingo es sólo para estar preparado para pecar los siguientes seis días!

Marx dice que la razón de tu sufrimiento es la división de la sociedad en clases. De este modo, para liberarte de tus contaminaciones mentales no tienes que indagar en tus miedos, en tu codicia glorificada como ambición, en tu dependencia de los sistemas de creencias, en tus valores adquisitivos y acumulativos, en tus celos justificados como comparación. Marx no te permitirá darte cuenta de que la sociedad eres “tú”! Porque “tú” eres la sociedad y para cambiar la sociedad ha de haber un cambio radical en su estado egoico. De lo contrario, la revolución no será más que una continuidad modificada de la misma podredumbre disfrazada bajo otro atuendo. Sólo será una re-evaluación, no una revolución! Cambiando la sociedad a través de la filosofía de la “lucha de clases” no es necesario que “tú” cambies. De esta manera terminas generando otra clase de hombres hambrientos de poder propiciando la aparición de un Stalin asesino de diez millones de personas en la Rusia soviética... de la misma manera que los cristianos — Biblia en mano y entonando el: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”— han matado a muchos millones de personas en todo el planeta. tradiciones

En realidad, Marx recicló temas e modos judeo-cristianos y los entretejió en una teoría conocida como “marxismo”. Afirmó haber engullido el demonio de la religión para convertirse en el demonio mismo en forma de Lenin, Stalin, Mao y así sucesivamente. Marx es el Cristo retornado vestido secularmente. “El Capital” es la herencia de la Biblia! Marx es un judío por excelencia, a pesar de su aparente rechazo de la tradición judeo-cristiana! Los conceptos judeo-cristianos fueron remodelados y secularizados en el marxismo. Marx sigue siendo judeo-cristiano hasta los huesos; reino de los cielos es lo mismo que el reino de la felicidad a través del comunismo! Todos los opuestos contienen los elementos de sus propios contrarios.

Y en la difusión del mensaje cristiano de amor o en la difusión de la revolución socialista, la violencia es vista como inevitable! El Corán (2:191) — también una herencia judeo-cristiana— afirma: “Arrasadlos, confinadlos en campos de concentración, masacradlos por un bien superior y para la mayor gloria de Dios, Allah ho Akbar!” La visión de Marx era básicamente poética y judeo-cristiana, a pesar de estar envuelta en expresiones racionales y científicas. El mundo ha sufrido bastante por esas visiones de visionarios, por las misiones de los misioneros y por las actuaciones de los profetas!

Freud dijo que tus problemas se deben a shocks y traumas recibidos y almacenados en los niveles más profundos de la conciencia durante tu educación y que los analistas te pueden ayudar a reconstruir tu “yo”, pero estos nunca hablaron de deshacerse del “yo”. Y eso conduce a tales complicaciones que la tasa de suicidio entre los psicólogos es el doble de la existente en cualquier otra clase. El análisis está bien para cuestiones técnicas en las existe una dicotomía entre sujeto y objeto. Pero cuando el analizador (la mente-ego) es lo analizado (de nuevo, la mente-ego), el análisis es la parálisis. Adler afirma que los problemas surgen del “complejo de inferioridad” y la “voluntad de poder”. Y recetó métodos para hacerles frente.

Occidente afirma: “Pienso, luego existo” considerando que la dicotomía entre “pensador” y “pensamiento” es una realidad. Pero oriente nos persuade para que despertemos a la conexión de la Energía-Inteligencia (Chiti-Shakti) disponible en un cuerpo vivo sin permanecer atrapados en la red del pensamiento y su espuria división como “pensador”. Esta ilusoria dicotomía impide el despertar de la divinidad latente en nosotros dando sostén a la conciencia separativa que nos envuelve y nos mantiene en el dolor y el sufrimiento. Pero oriente dice que la conexión es el Todo, ya que sólo el Todo puede ser extraído del Todo y por tanto sólo el Todo queda! Estas son las matemáticas del Todo, de lo Inconmensurable, de lo Ilimitado, de lo Innombrable. Infinito menos infinito sigue siendo infinito. Tú como Vida, eres divino. “Tú” como mezquina mente, puedes ser bíblico bastardo “pecador” que tiene que lanzarse a creencias, fanatismos y enfrentamientos esperando eternamente al “salvador”, al “profeta”, al “avatar”, al “*sat-gurú*”, al “mesías”, al “*bhagwan*”, al *hansraj*”, al “*paramhansa*”, al “*baba*”, a la “*Mata*”, o “*Ananda*” y así sucesivamente.

***Purnamadam Purnamidam PurnatPurnam Udachyate,
Purnasya Purnamadaya Purnameva Vasisyate.***

El mensaje de Oriente es mantenerte abierto a la indagación interior, a la visión centrípeta por y para uno mismo. Afuera no hay nada; todo está aquí. ¿Se puede ver sin buscar?

***Abhayam Sathwasansuddhir Gyanyoga vyavasthitih,
Daanam Damascha Yagnascha Swadhyastapa Arjavam.***

(Bhagawad Gita 16.1)

Gloria a la Totalidad!